

PERIODICO-MANIA:

N.º 10 Y BIBLIO. MONTEVIDEO: SEPTIEMBRE 16 DE 1831. (T. 1)



*A fuerza de tanto hablar
Alguien saldrá con la suya.*

(Ratos de buen humor Cap. 1.º de la obra.)

INTRODUCCION.

Desde que S. Casiano nos hizo conocer el importante descubrimiento de que los ojos son para ver, la boca para comer, los oídos para oír, las narices para oler, las manos para tocar, y por consiguiente los pies para andar; todo hombre funciona con sus sentidos del modo que quiere y le da la gana, sin que ninguno hasta ahora haya paci-lo ni comer con la nueca, ni oír con los talenes, mas que pueda ser ó hacerse el sordo, no quiera comer, ó no pueda hacerlo; porque unas cosas dependen del libre albedrío del hombre y otras le son inevitables. Del mismo modo y con la misma libertad funcionamos con las tres potencias del principio animante; y aun que la voluntad es naturalmente llevada á amar lo bueno muchas veces se nos antoja llamar á lo malo bueno y viceversa, ó por q' hay falta de discernimiento, ó porque otras propensiones nos hacen equivocar las cualidades de las cosas. Las reglas sirven para dirigir la razon en sus operaciones, pero no siempre nos servimos de aquellas para ser exactos en nuestras ideas. Cuando las pasiones ejercen su influjo, muchas veces nos hacen representar el papel de locos ó de niños, y si se quiere el de furiosos. El humor atrabiliario nos asalta repentinamente y nos hecha á perder la plana. En todos tiempos el hombre fué lo que es hoy, variable, inconstante, y en algunos casos rutinero. Si nos remontamos un poco mas, le podemos observar tan ríjido como lapso. Unos quisieran ver el mundo poblado de monjes, otros de danzarines; algunos de puros políticos y otros de cuanto les parece mas alagante á sus deseos ó á sus intentos. Segun lo que detestamos y nos conviene, así obramos; y siempre ha sucedido lo mismo; y es en este sentido, que unos escriben para ganar opinion y conseguir

una gran propiedad moral; otros por llevar el titulo de escritores tisnando papel; algunos por que esclusivamente quieren buscar pesetas escribiendo; pero todos dicen que van á ilustrar la opinion de las masas y servir al público. Nosotros que no somos menos que los demas, que queremos escribir por que otros lo hacen, decimos que este periodico lo vamos á dar por no ser de los últimos, pues segun se ve habrá al dios no lo remedia, un periodico para cada casa de esta capital, y para antes que llegue este caso, sino hubiere peligro de muerte, queremos tener como costarnos como cualquiera otro periodico y vivir con comodidad, si la suerte ayuda, y de no volveremos á la tinaja, sin dejar de ser tan mantaticos como el misantropo de la Grecia.

Nuestro plan es bien sencillo, pero raro; por que nos proponemos aprovecharnos de las producciones de los otros diarios y periodicos, y estamos ciertos que con lo que ellos nos suministren, tendremos materiales abundantes para tener en movimiento la manía periodística y periodizar á troche y moche, y á rosa y belloso, como dijo el otro.

Siguiendo en todo la costumbre que hallamos en boga entre la jente periodística, tambien recibiremos comunicados y les daremos lugar en las columnas de la *Periodico-Mania* siempre que se sujeten á nuestro plan y nada mas. Para detallarlo empezaremos á manifestar nuestras intenciones.

PERIODICOS.

Hay mucha cosecha en este año de fruto. Con la estacion praxilista de las gracias y naturaleza, la tintarilla jente tocó el arma, y las materias de la produccion periodística se hallan en movimiento, no ha quedado tipo por gustado que sea el que

se por spoils de los que se han de prestar auxilios a los que por moda quieren tenerlos. Los casos, sin salida a la vista de algunos, se incorporaron en los folios de los señores y señoras de pluma llevar, figuran como políticos, economistas y poetas tambien. Les haremos nuestro correspondiente y justa cumplido antes de habernos con ellos con la dosis de buen humor de que venimos provistos. El orden de antigüedad nos servirá de regla al ceremonial. Felicidades, carísimos *Universal*, *Indicador*, *Campo de Asilo* y *Recopilador*, a vuestras ordenes nos tenéis, mandad, armaos de paciencia y oidnos si gustáis, se entiende. Cumplida la obligación que prescribe la burvanidad y la etiqueta, pasaremos a sacar los cereuitos al sol reconociendo el campo y a nuestros profesionales. Estamos en Montevideo capital del estado Oriental del Uruguay: En el año del Sr. de 1831 y de la correccion gregoriana.....

...La jente periodística es: el *Universal* anciano adusto y respetable; el *Indicador* joven presumidillo, el *Campo*, espinoso y poco cultivado; el *Recopilador* intrepido y atrevido, y el nonato *Otro Periodico*. Una pequeña revista servirá de ensayo al sistema elegido. Empesemos.

EL UNIVERSAL.

Este antiguo é ilustrado periodico (segun dicen) ha entrado ya en una edad probeta pero trata de rejuvenecerse por virtud y poder del Panaguimagogo; ya lleva tomadas en tres ocasiones distintas, en gran dosis la medicina curativa de Mr Le-Roy y por lo que se ve, no han sido suficientes las dosis aplicadas y necesita recibir muchas mas para lograr su fin. En el numero 645 se equisito una porcion algo regular de columna de media y en el 646 achicó la toña; pero en el 647 cargo la medida, y creemos que seguirá con las purgantes por algunos dias sin almorzar. En consideracion al estado en que se hallará la masa humoral, y por no causarle un síncope, alterar el método curativo, y para no interrumpirle en ocupacion, se le ha prescrito un régimen de vida que le dice: tened por amistad, a los señores de la medicina, y en política, a los señores de la guerra, a menos que fuerd necesario recurrir al método para el restablecimiento intestinal; pero esto podrá hacerlo por si mismo si el estado de la enfermedad lo

Y eran necios..... Silencio, que no es caso de eso: el enfermo no se há restablecido; cuando la cura ha a hecho su efecto, dipemos los que eran; mientras tanto le deseamos la mas completa salud como para nosotros la quisieramos.

INDICADOR.

Dios sea con nosotros. Este periodico tambien ha caido en la mania en que han incurrido muchos. Desde que entre otras cosas se empeño en hacer comer charadas senar enigmas, y darse de cabezazos sobre la almoadá por hallar el significado de los unos y los otros: creíame que el *Indicador* aspirava a poner escuela y enseñar el arte adibinatorio. Se mudó el viento, y disipandose los miasmas de la atmosfera aquel escritor se vió libre del ésterico y abandonó para alivio de nuestro cerebro el espíritu charadístico. Ahora se nos viene queriendo llevarse de político dogmatizante. Esta segunda mania, es mania de grande. Por seguirla ha pegado ya algunos resbalones, y muy poco le ha faltado para dar con la figura en tierra. Hemos venido nosotros y como buenos catolicos apostolicos, para en adelante auxiliarlo en cualquier traspie que dé, aun que no sea mas que para darle una flotacion caliente que le facilite a la sangre su circulacion.

CAMPO DE ASILO.

Este periodico no es mas ni menos que lo que dice su portado: un Campo de Asilo contra las tentaciones del enemigo malo; un punto de reunion de todos los sentimientos patrioticos; una pizarra donde pueden estamparse todos los calculos ciertos, falsos, dudosos y probables. Un D. Pelayo campado alla en las escarpadas breñas de Asturias: un rompe cabeza de cualquier tiranuelo ó despota que se imagine ó pueda con el curso del tiempo haber: una torre inexpunable abroquelada de escudos. Es lo que dice su portada. Un apolojista hasta de los bostones y esperesamientos de los poderes siempre que marchan en regla ó en vida común: un fanal que alumbrará hasta los bancos del *mare magnum* de las provabilidades políticas. Es lo que dice su portada. Un frontispicio de un pueblo que ha roto dos

retros: Una urna en que se guardan los despojos preciosos de esos despodazados retros; una reunion de tiendas de campaña donde se encuentra toda clase de armas de dos filos, puasantes, de chispa y fulminantes; un santuario donde nadie puede entrar con vigotes sino rapado á la cabeza (si no valen tanto como los de Albuquerque) y con los ojos bendados. Es lo que dice su portada Un elaboratorio de pólvora donde se analizan las materias en el tribunal de residencia de toda contaduría jeneral. Una academia de juriconsultos y economistas que no cesa de proponer reformas y acertados proyectos para mejorar la hacienda publica. Una potencia igual á la de Arquimedes que no hallando un punto exentico para mover la maquina terrestre pretenden fijarla en una portada para conmover los animos mas pacíficos. Un nuevo formulario de interrogatorios para examinar las conciencias. En fin es lo que dice la portada: Un Campo de Asilo sin fuero conocido.

EL PAQUETE DE BURDEAUX

Nació y murió sin salir de la cuna acometido del mal de los siete días: fue sepultado sin pompa funebre en la tienda de Mr. Gard. Allí posan los despojos de su existencia y la correspondencia conducida en sus tres viajes. Su temprana muerte nos priva de un campeón mas que habia reunifose á las filas de los hombres de moda. Requies ect.

EL RECOPIADOR

Cuando se anunció este periódico, juzgamos que tomaba el importante objeto de ir reuniendo todas las leyes y decretos de este Estado, poniendolas en debido orden para la inteligencia de los ciudadanos, pues aun que se dan en el registro nacional, no por eso dejan de necesitar una metódica recopilacion que empiece á formar nuestro código de leyes. Fue equivocado nuestro concepto, porque el primer número del Recopilador, muestra clatamente que es distinta la tarea, pues provoca á una lid tipografica, soltandonos en prosa y verso la expresion de un entusiasmo algo exaltado; que si bien en el fondo puede ser loable, en los medios lleva una tendencia estraviada que mueve á temer é inspira sospechas in-

fundadas: esto sea dicho por el honor del mundo y crédito de la besta, ^{o sea} periódico que siga mas moderada, ó con mas tino y logose la recopilacion de conjeturas, cuentos y cosas parecidas que de si no podrian servir cuando no ^{o sea} con mas provecho que á eso vamos hermano: pues el Asilo de lo que canta yanta. En fin, ya va saliendo este punto muy largo del tintero, y no tratamos de molestar esta vez á nuestros lectores. Concluiremos pues diciendo al Sr. Recopilador lo que en más ó menos ideas dijo Juvenal en otro tiempo.

Plus fati valet hora benigna.

Mas vale una hora benigna del hado
Al que sigue la caja y la vadera,
Que si una carta de favor le diere
Venos para Maxorte enamorado;
Heridas son lesion al dos bechado,
No mer to á su fama verdadera,
Servir no es merecer, sino quimera
Que entretiene la vida del soldado.
De las perdidas triunfa el venturoso.
Padece sus victorias el valiente
En mañosa calumnia del Ocioso.
Druso acomoda con la edad la mente:
Guarda para la paz lo belicoso
Y aprende á ser en el peligro ausente.

OTRO PERIODICO.

Ya hemos visto el anuncio, y tambien el prospecto de este Otro Periódico, distinto de los demas á propósito á todos sin dejar de ser diferente. Ciertamente que ya en esta obra versu rareza, y tambien en la variedad con el regalo que nos promete hacer de unos cuantos números gratis el amore, que nos podrá dar para un mes de casa cuando menos. En otro periodico hemos visto que hay hombres cansados de ver desatinos, y en el prospecto del distinto periódico, vemos tambien que no solo aquellos hombres son los cansados, pues hay otros cansados tambien de ver pompas exordios, que solo sirven para mostrar la miseria de sus autores. Valganos Dios con hombres tan fastidiosos! Tanta generosidad para regalarnos aquello mismo que se toma por esclusivo recurso de ganarse, y vivir con comodidad en un pais que dá para eso y mucho mas y tanta meaquinidad para disimular las debilidades y flaquezas de nuestro prójimos. Nosotros podríamos decir que hemos visto, oido y experimentado de cerca ó lejos, otros periodicos tan su-

... como las centaridas, tan justas como lo es un esclavo del año, tan respetuosas de la opinion pública; que si una vez se desmoronó, no fue por otros periodicos, sino por los mismos; podríamos decir que hemos oido y visto protestas de no escribir jamas en país extranjero despues de un juicio publico que tubo todo el aparato de los montes y no lo queremos decir, dando lo dicho por no dicho, y sin cansarnos de ver la inconsecuencia de los frágiles mortales, deseamos al *Otro Periódico* muy buena acogida, gran producto, y que goce de tanta longevidad. en su duracion como Taton esposo de la Aurora. que aun que dicen que era inmortal no se podia tener de viejo.

REQUISAS DE PENSAMIENTOS.

Los que buscan el merito pueden reducirse a dos clases de personas. Los inferiores para honrar con el sus fatigas; los superiores para remunerar los que se hallan distinguidos con esta ilustre divisa. Pero unos y otros se engañan muy á menudo; aquellos corriendo tras de un merito aparente que creen verdadero; porque lo ven recompensado; estos dejándose sorprender de un merecimiento bastante, ó por que se ven en él algunas funciones del legitimo, ó porque les seducen las apariencias de la virtud y el desinterés con que suele disfrazarse la ambicion. El que de las mantillas, y de una educacion cuidadosa sale al rayar la adolescencia á ver y representar esta gran comedia del mundo, y desde la primera salida, ve al uno protegido de un magnate por cuatro bufonadas, celebrado al otro por que es fanfarron; admirado á un hipocrita por su sacrificio, á un entremetido por que hace el primer papel; aplaudido de todos á un fido por que pisa bien, y hace perfectamente al sonero; regalada á una dama por que equivocando la mentira, con el cariño sabe amar fingiendo y fingir amando. Si ve los aplausos, los victores, los grandes premios otorgados con representar bien lo que se hace, aunque no se haga lo que se representa, que hade hacer sino seguir la farsa, desatendiendo todo lo demas, aspirar á los primeros papeles por la ficcion y la mentira. A la verdad bien puede haber tanto por maestro de los primeros años,

en *Chiron*, al este lo abandona en los principios de su carrera, será un milagro sino se deja deslumbrar de la apariencia y brillantez de ese falso mérito. Larga esperiencia, mucho conocimiento, gran perspicacia, es menester, para penetrar dentro de los senos del artificio, y descubrir el fondo de sus ideas. Muy espuesto está á dar en un collo el que sin la sonda en la mano se atreve á navegar golfo tan incierto. Y si esto es así que riesgos no amenazan al que antepuesto, sin años y sin esperiencia de los demas, debe con la balanza en la mano contrapesar las calidades, de los que tienen su cargo, y delerir y adelantar á los benemeritos?

Se han observado muy distintas y aun contrarias ideas del merito entre los que aspiran á su recompensa; cada uno la forma ajustada á su complexion, calidad juicio é inclinaciones. El que nació en la opulencia, halla suficientes motivos para descuidarse en ganarlos por su mano, y cree que le sobra merito para los honores y empleos. El que dá principio en si mismo á su familia, lo entiende al reves y llama honorencia á lo ajeno, merito á lo propio. El que se ve enriquecido por la naturaleza y la educacion con talentos superiores al comun de sus coetaneos, en poco tiempo se persuade hacer mucho y merecer sin disputa las ventajas. El que se halla sin ellos, alegando largos años de fatigas, y haber encanecido en ellas, se queja altamente si se ve anteponer á otro. El politico, el empleado publico, el oficioso constituye su merito en una continua vijilancia en obsequiar, y complacer, á quien puede ser instrumento de su fortuna. El retirado, el abstraído lo pone en no deber sus adelantamientos al favor ajeno, sino á su derecho propio. El jeneral en cuyas vanderas mora la fortuna no halla paralelo á su merito. Unir todas estas ideas en uno que nos retratare el verdadero merito, es querer finir un ente de razon: un imposible, una quimera. Separar lo provechoso de lo inutil, y formar la idea del merito verdadero, es lo que debe procurarse.

Continuara.

Este periodico se publicara dos veces en la semana. Se admiten subscripciones en esta imprenta y en la de M. Gard calle del Porton N. 150, al precio de un peso por mes.